

Se trazan las líneas en la batalla de las semillas oleaginosas

Tomado de *Public Ledger's Commodity Week No. 71, 177*

En momentos en que el mercado de las semillas oleaginosas en la CE rompe con el antiguo sistema de subsidios y toma las primeras medidas tentativas hacia un mercado "libre", la posibilidad de un aumento de las exportaciones de semilla hacia el exterior constituyen una seña, tanto para agricultores como para transportadores, lo cual pone nerviosos a los molineros europeos por la posible escasez de oferta y los exportadores canadienses están muy preocupados. *Informe de Bronwen Luke.*

En la CE la industria de los molinos de semillas oleaginosas ha florecido gracias al pago de subsidios por parte de la Comisión por la compra de semilla producida a nivel local. Tan es así que la capacidad de trituración en la CE supera la demanda aproximadamente en un 55-60%.

Bajo el sistema antiguo los agricultores también se beneficiaban al vender colza a los molinos locales, en lugar de venderla en el extranjero, puesto que el valor del subsidio se les devolvía con el precio al cual la vendían a los molinos. No obstante, tal incentivo dejó de existir, en virtud de la nueva política de la Comisión, implantada desde marzo del presente año, puesto que los subsidios se pagan directamente al agricultor, sobre la base de su historia de producción y de los precios actuales del mercado.

"Puesto que hemos emprendido transacciones comerciales al precio internacional del mercado, es posible que haya un incremento de la oferta hacia afuera de la Comunidad y por consiguiente estamos preocupados", señaló el representante de un molino del Reino Unido.

"No existe ninguna razón legítima para que la CE aumente las exportaciones de colza hacia el extranjero, puesto que internamente existe una demanda más que suficiente por parte de los molinos", manifestó un molinero francés.

En los últimos años, la CE ha producido un promedio de 7 millones de toneladas de colza, aunque durante esta cosecha la cifra

se acerca a los 6.8 millones de toneladas, debido a la reducción de la siembra de invierno del año pasado por causa de la incertidumbre generada por la reforma de la política de la Comisión.

Si bien la CE tiene el potencial para aumentar la producción de colza y realizar sus ambiciones exportadoras, la opinión a nivel comercial no está muy dispuesta a colocarle una cifra de capacidad máxima, puesto que la tierra se debe rotar anualmente y la incertidumbre todavía se cierne sobre la política recientemente reformada.

Esta incertidumbre se desprende de una segunda disposición del panel del Gatt en

En la CE la industria de los molinos de semillas oleaginosas ha florecido gracias al pago de subsidios por parte de la Comisión por la compra de semilla producida a nivel local.

contra de la nueva política de oleaginosas de la CE, promulgada en abril de los corrientes. El panel sostiene que los subsidios al agricultor en la CE minan el tratado del Gatt, suscrito por los Estados Unidos y la CE en 1962, según el cual se autorizaban las importaciones de soya estadounidense a la Comunidad libres de impuestos.

Estados Unidos ha amenazado con tomar medidas retaliatorias mediante la fijación de aranceles más altos para las importaciones de la CE, en caso de que la CE no cambie su política sobre oleaginosas conforme a la disposición del panel. Actualmente se está negociando una lista en E.U. que podría ser implantada este mes.

La CE anunció que ofrecería compensación a E.U., bajo el artículo 28 del Gatt, medida que se sometió a la consideración del consejo del Gatt en Ginebra el 16 de junio.

Canadá, el segundo exportador de colza (o "canola") y de aceite de colza después de la CE, también apoya la disposición del panel del Gatt contra la política de la CE, puesto que sostiene que ha perdido una considerable participación en el mercado en favor de

la Comunidad y en adelante podría perder más.

"Dependemos del Japón para el grueso de nuestras exportaciones de colza y de los Estados Unidos para el aceite, puesto que las demás oportunidades están bajo el dominio de la CE. La nueva política de oleaginosas de la CE representa una amenaza potencial para el mercado japonés, a pesar de que contamos con la ventaja de fletes más próximos y una calidad mejor que la de las exportaciones de la CE", afirmó un vocero del Canadian Canola Council (CCC) en Winnipeg.

La principal ventaja que la CE puede alegar es el precio, puesto que la colza europea se vende a \$200-210 por tonelada FOB, mientras la canola cuesta aproximadamente \$230.

"Ahora que la CE está vendiendo colza en el mercado libre, definitivamente Japón tiene un incentivo para apretar los tornillos al Canadá y sugerir un cambio de proveedor", señaló un corredor europeo de colza.

El CCC sostiene que la canola canadiense es de calidad superior a la colza producida en la CE, puesto que el contenido de ácido erúico, un ácido graso que no es de gran importancia sanitaria, es mucho más bajo, al igual que el de glucosinolatos, los cuales le dan al producto un marcado sabor a mostaza.

No obstante, las fuentes de la industria europea refutan tales afirmaciones, alegando que los canadienses analizan el producto en forma selectiva y de hecho miden la mitad de las variedades de glucosinolatos del producto. Además de lo anterior, el CCC advierte que Japón es especialmente sensible al uso de pesticidas, los cuales, según ellos, se utilizan más libremente en Europa.

En 1991 la CE exportó 1.869.000 de toneladas de semilla de colza y 1.581.000 de toneladas de aceite de colza al África, México, China, India y Estados Unidos.

El año pasado Canadá produjo 4.157.000 de toneladas de colza. Japón importó 1.906.000 de semilla y 2.400 toneladas de aceite en 1990, mientras E.U. importó 50.000 toneladas de semilla y 130.200 toneladas de aceite de colza.